

Jai Sarai Bereshit 23:1- 25:18

(Por favor tome el tiempo para leer la porción completamente)

Shalom Amigos,

Esta semana vemos un gran principio de la Toráh que ha sido mal empleado en el pasado y casi completamente ignorado hoy día, la implicación del padre, o mejor aun, de los padres, en seleccionar una esposa para su hijo o hija. Obviamente todos podemos relacionarnos a los matrimonios arreglados de años atrás y nadie quiere regresar a esa práctica, porque todos preferiríamos “enamorarnos,” casarnos y vivir felizmente por siempre. Lindo pensamiento, y algunas veces sucede. Pero me gustaría enfocarme en el criterio para seleccionar la “persona correcta” de acuerdo a la parasha de esta semana.

Abraham fue inflexible en que su siervo no tomara una esposa de entre las Cananitas entre las cuales él estaba viviendo, es decir, no tome una novia no-creyente para mi hijo de la promesa.

Gen 24:2-4 Y dijo Abraham a su siervo, [el más] viejo de su casa, que era el que gobernaba en todo lo que tenía: Pon ahora tu mano debajo de mi muslo, y te juramentaré por YHVH, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no has de tomar mujer para mi hijo de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito; sino que irás a mi tierra y a mi parentela, y tomarás [de allá] mujer para mi hijo Isaac.

Usted irá a mis familiares, quienes también conocen de YHVH y guardan al menos hasta algún punto Su Toráh, y tomará una esposa igualmente atada al yugo. Podemos decir por lo que Labán respondió a Eleazar (el siervo de Abraham cuyo nombre significa Dios (es) Ayudador) en:

Gen 24:31 Y le dijo (Labán): Ven, bendito de YHVH; ¿por qué estás fuera? Yo he limpiado la casa, y el lugar para los camellos.

Ahora, uno podría decir que había muy pocas opciones en ese día para una esposa “creyente” y entonces el éxito de Eleazar estaba asegurado porque Labán y la madre de Rebeca querían que ella tuviera también un esposo igualmente atado al yugo. Pero miremos lo que Abraham dijo que sería la razón del éxito de Eleazar.

Gen 24:7 YHVH, Dios de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre, y de la tierra de mi parentela, y me habló, y me juró diciendo: A tu simiente daré esta tierra; ***Él enviará su ángel delante de ti, y [tú] tomarás de allá mujer para mi hijo.***

WOW! Abraham no puso su confianza en los deseos de sus familiares o en las habilidades de su siervo; él puso toda su confianza, en las más que idóneas manos de su Dios.

Bien, todos podemos estar de acuerdo que en las manos de YHVH es el mejor lugar para poner nuestra confianza y esperanza para una esposa para nuestros muchachos. Pero Abraham hizo más que decir “Oh Dios lo conseguirá todo” él estuvo implicado en las instrucciones para la escogencia de una esposa. Él instruyó, “no de las Cananitas”, “no vuelva a Mesopotamia” y—ahora entienda esto—“si usted no puede conseguir esas dos cosas, ¡no haga nada!” (Paráfrasis mía)

Gen 24:8 Y si la mujer (novia) no quisiere venir en pos de ti, ***serás libre de este mi juramento***; solamente que no vuelvas allá a mi hijo.

Es mejor ser soltero, o al menos esperar un rato, que “bajar nuestros estándares.” Yo estoy seguro que había muchas mujeres deseables y disponibles para Isaac en Canaán pero Abraham, él no quería una buena esposa para su hijo, él quería ¡LA MEJOR ESPOSA!

YHVH quiere lo mejor para nosotros entonces Él proveyó a Yeshuah para ser nuestro esposo. No debemos “casarnos” con los dioses de este mundo, debemos esperar por su siervo, el Ruaj HaKodesh, para que nos lleve a nuestro esperado esposo. Él está preparando un lugar para nosotros y cuando él se acerque, si nosotros mismos nos hemos mantenido puros, nosotros lo consolaremos a él.

Cuántos hijos hoy se casan rápidamente con el primer tipo o tipa que parece poner su atención en ellos y al final no hay consuelo, sólo contienda. Padres, por favor pongan estándares Bíblicos, basados en Toráh para sus hijos. Díganles que ellos son atesorados por usted y su Padre Celestial. Fortalezcanlos de modo que cuando las Cananitas de la tierra estén justo enfrente de ellos, ellos escogerán esperar por Eleazar (El ayudador de Dios) para que traiga el correcto. Y si ellos no lo hacen, oren que Dios sea misericordioso mientras ellos viven las consecuencias.

Estos días son mucho como los días de Noé cuando toda carne era corrupta y YHVH escogió borrarlos y comenzar de nuevo. No permita a sus propios hijos ser arrastrados en el diluvio. Usted tiene una responsabilidad dada por Dios de estar implicado en las escogencias de las vidas de sus hijos; especialmente en lo que respecta a sus nietos. Piense en eso.

Shalom en Yeshuah
Bill